

18478

3356062

canibocento

HEMEROTECA

Vestida para la paz

En medio de una gran esperanza, Colombia comienza el proceso de paz. SEMANA analiza las posibilidades de que llegue a feliz término.

EN LOS ULTIMOS DIAS ARRANCARON EN FIRME los procesos de paz con el ELN y las Farc. A comienzos de la semana pasada, en el valle del Río Verde —suroriente antioqueño—, tuvo lugar la reunión preparatoria de la Convención Nacional exigida por el primero de los grupos como condición para iniciar las conversaciones de paz. Y el

miércoles en la noche el presidente Andrés Pastrana oficializó el despeje de cinco municipios en el sur del país, les dio estatus político a las Farc y pidió la suspensión de cualquier diligencia judicial en contra de los voceros escogidos por esa organización para adelantar las conversaciones de paz.

El anuncio sobre el despeje lo hizo el presidente Pastrana un par de días antes de viajar a Portugal a la Octava Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Allí, los asistentes suscribieron una declaración expresando su "apoyo al proceso de construcción de la paz que ha em-

prendido el gobierno de Colombia como tarea prioritaria... a fin de alcanzar una solución definitiva a la confrontación armada", en un evidente espaldarazo internacional al proceso de paz, gestionado con éxito por el ministro de Relaciones Exteriores, Guillermo Fernández de Soto.

Todos estos hechos —incluyendo la salida y regreso a la cárcel de máxima seguridad de Itagüí de dos de los líderes del ELN— alentaron de nuevo las esperanzas de los colombianos sobre el proceso de paz.

BIENVENIDOS
A LOS CAMPAMENTOS
DE LA NUEVA COLOMBIA



Con el encuentro del valle del Río Verde el ELN tomó la delantera en el proceso de paz

NATALIA BOTERO-SEMANA



NATALIA BOTERO-SEMANA

Los
diálogos
con el ELN
durarán
un año

JUAN MANUEL GARCIA

Después de muchos ires y venires, Colombia parece lista para iniciar las conversaciones que pongan fin al conflicto armado que sacude al país desde mediados de siglo. Y con buenos augurios, como lo reconocieron casi todos los medios de comunicación, que no fueron avaros en manifestar su satisfacción por el avance de las conversaciones con los dos grupos insurgentes más importantes del país.

En el aire flotan, sin embargo, varias dudas en relación con ambos procesos.

En el caso del ELN, a pesar de la presencia de un delegado oficial en la reunión del valle del Río Verde, es evidente que el gobierno

no se ha involucrado de lleno en las conversaciones. Tanto que en el acuerdo final del encuentro "se ratifica

la necesidad de la participación del gobierno nacional en el desarrollo del proceso de la Convención, lo cual debe ser acordado entre el ELN y el mismo gobierno". Y por eso mismo no se sabe todavía cómo estará compuesta la Convención. En el acuerdo se dice que aparte de los 40 personajes que asis-

tieron a Maguncia podrán participar 200 colombianos más. Pero no se dice quién ni cómo los elegirán. Ni cuáles serán sus funciones.

El esquema elegido para la Convención tiene además otros bemoles. Comenzando por el tiempo fijado para sacar conclusiones en torno de los puntos del temario.

Aunque se ha dicho que un año es poco para solucionar un conflicto de casi medio siglo, hay quienes piensan que puede ser suficiente para darle un respiro a un grupo del que todos los analistas dicen que se ha debilitado enormemente en

los últimos años. A estas alturas nadie sabe en qué puede terminar la Convención Nacional y apenas existen ligeras sospechas sobre lo que puede seguir una vez que se agote la discusión del temario (ver recuadro). Lo que todo el mundo tiene claro es que antes de un año no habrá ningún tipo de negociación con ese grupo.

En el caso de las Farc, las dudas no son menos relevantes. Comenzando por la incertidumbre que reina en el país sobre el contenido de las conversaciones que sostendrán gobierno y guerrilla durante los 90 días previstos para el despeje. Aunque las Farc tienen desde 1993 un programa de 10 puntos para un gobierno de reconstrucción nacional, todo parece indicar que las conversaciones girarán en

■ El gobierno no se ha involucrado de lleno en el proceso de paz con el ELN



La libertad de Felipe Torres y Francisco Galán, y su regreso a la cárcel de Itagüí, aumentaron la confianza en el proceso

Los diálogos con el ELN durarán un año

torno de un temario con miras a una posterior negociación. Lo que, de ser cierto, querría decir que el gobierno invertiría tres meses en hacer lo que los representantes de la llamada sociedad civil hicieron en 24 horas con el ELN.

Esa percepción se ve reforzada por el perfil de los negociadores escogi-

dos por las Farc. Aunque se ha dicho que 'Tirofijo' y los miembros más importantes del secretariado estarán cerca del lugar de las conversaciones —y muy pendientes de todo lo que pase—, lo cierto es que ni Raúl Reyes, ni Usuriaga, ni Fabián Ramírez parecen —por su posición dentro de las Farc— los interlocutores adecuados para firmar acuerdos que comprometan la posición del grupo subversivo. Para no hablar del hecho de que ni la desmovilización ni el desarme serán materia de diálogo.

■ El gobierno se puede tomar tres meses en hacer lo que la sociedad civil hizo en 24 horas

EL TEMA DEL CANJE

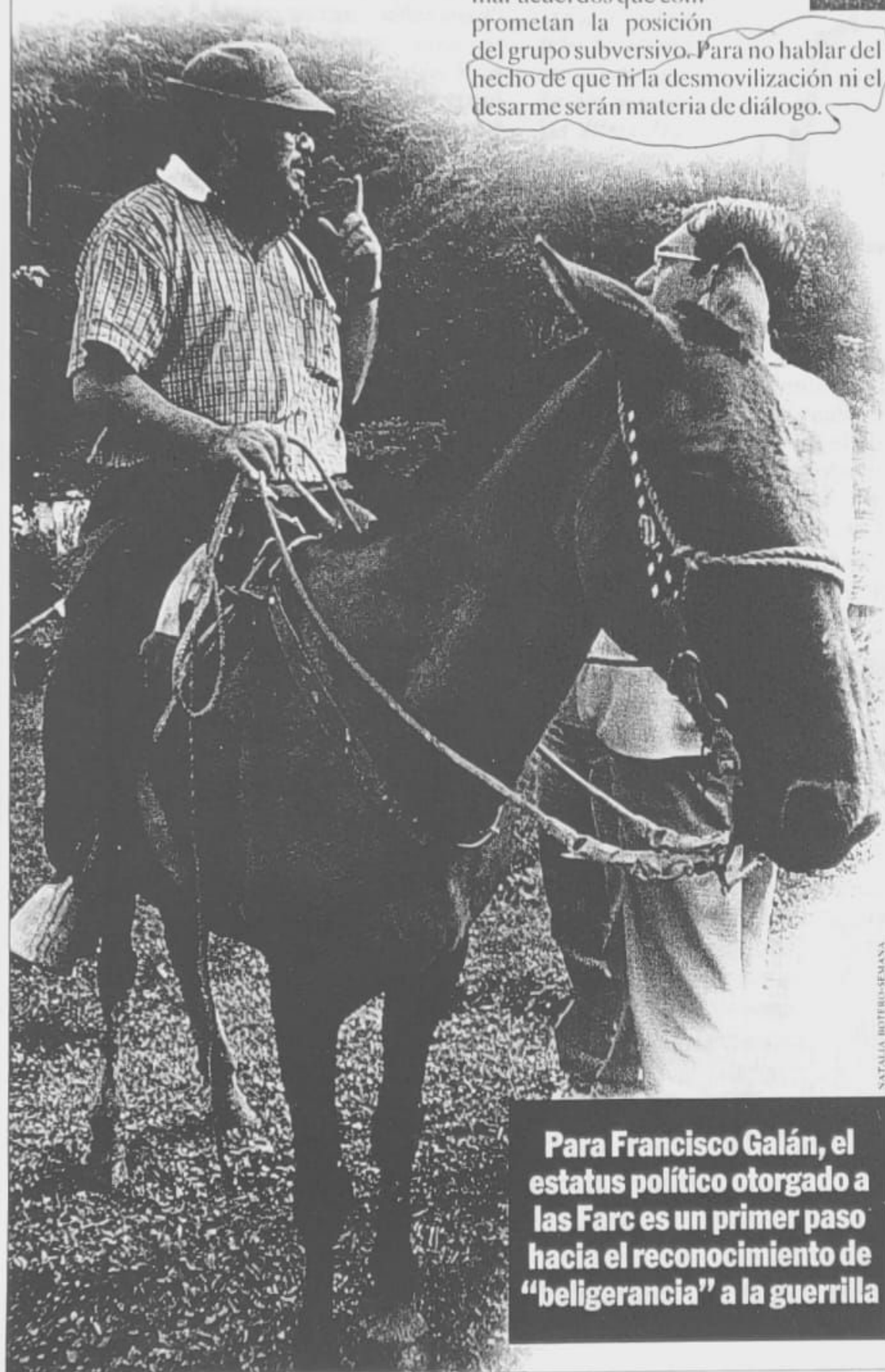
Otro tema que sigue preocupando es el de los policías y soldados secuestrados por las Farc. El viernes pasado el presidente Pastrana dio a conocer la lista de guerrilleros detenidos que le fue remitida por 'Tirofijo' para un posible canje. Y se dio por hecho que con ello —y con la ambigüedad que manejó el Presidente en la rueda de prensa

que dio a continuación— el gobierno estaba aceptando las condiciones del grupo subversivo. Pero la verdad es que en este momento no existen instrumentos legales para el canje. A no ser que se tomen medidas extraordinarias o que se tuerza la ley, como parecen esperar los guerrilleros.

Tanto el ELN, en el acuerdo de Maguncia, como las Farc, en la última carta de 'Tirofijo' al presidente Pastrana, le dan a los secuestrados el carácter de 'prisioneros de guerra'. Y en calidad de tales esperan canjearlos por sus propios prisioneros. Pero dado que de acuerdo con las normas del Derecho Internacional Humanitario la confrontación que se da en Colombia no corresponde a la de un conflicto armado internacional, es imposible aplicar el concepto de 'prisioneros de guerra' a los soldados y policías secuestrados y a los guerrilleros recluidos en prisión. A no ser que en algún momento se le dé 'beligerancia' a la guerrilla y se cambie, por lo tanto, la naturaleza legal del conflicto.

En el derecho internacional los conflictos entre un Estado y un grupo 'beligerante' son considerados conflictos internacionales. Y eso, sin duda, es lo que busca la guerrilla. La prueba es que la semana pasada, cuando el gobierno le reconoció el estatus político a las Farc —lo que es apenas una condición exigida por la Ley 418 de 1997 para poder realizar diálogos de paz con los grupos insurgentes—, Francisco Galán dijo desde la cárcel de Itagüí que saludaba complacido ese hecho porque era "un primer paso de trascendencia hacia el reconocimiento como fuerzas beligerantes". El gobierno asegura, sin embargo, que en ningún momento se ha contemplado siquiera tal posibilidad.

Para Francisco Galán, el estatus político otorgado a las Farc es un primer paso hacia el reconocimiento de "beligerancia" a la guerrilla



NATALIA BOTERO-SEMANA

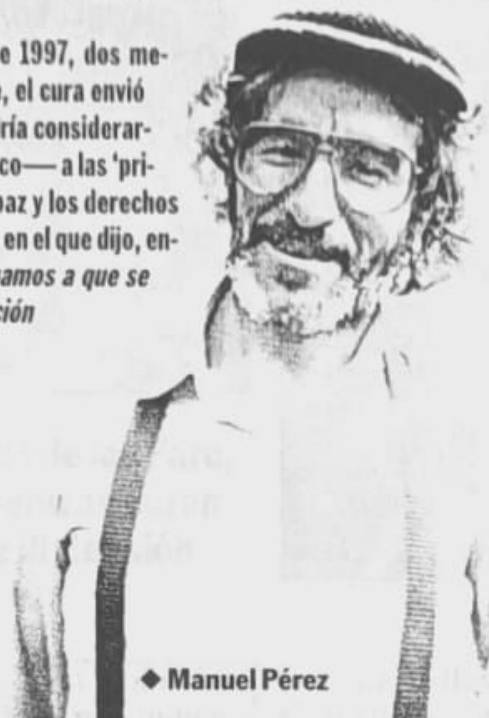
¿Convención para qué?

DE LA REUNION en el valle del Río Verde —que duró menos de 24 horas—, surgieron el itinerario, los temas y los participantes en la Convención Nacional solicitada por el ELN, que tendrá una duración de ocho meses, a partir del 13 de febrero de 1999. En la Convención participarán los 40 personajes que asistieron a la cumbre de Maguncia y 200 invitados más, que se dividirán en comités para estudiar los cinco temas puestos sobre la mesa por el ELN: 1- Derecho Internacional Humanitario, derechos humanos, impunidad, justicia, insurgencia y conflicto. 2- Recursos naturales y política energética. 3- Democracia, Estado, Fuerzas Armadas y corrupción. 4- Economía y problemas sociales. 5- Cultura e identidad, nación-región, ordenamiento territorial, problema agrario y narcotráfico. Mensualmente habrá un gran evento nacional para discutir cada uno de los puntos y el 12 de octubre de 1999 habrá una sesión de síntesis, consensos y conclusiones. Lo que sigue todavía no está claro. Pero si el ELN

cumple con los deseos del cura Pérez, deberá ser una constituyente.

En diciembre de 1997, dos meses antes de su muerte, el cura envió un mensaje —que podría considerarse su testamento político— a las 'primeras jornadas por la paz y los derechos humanos en Colombia', en el que dijo, entre otras cosas: "Llamamos a que se realice una Convención Nacional en Colombia, un gran encuentro de todos los colombianos, de todos aquellos que representan diferentes sectores sociales, económicos, políticos, de la ciudadanía, llama-

mos a que este gran encuentro se dirija hacia la conformación de una Constituyente porque la que se aprobó en el 91 fue manoseada, fue pisoteada, fue realizada en compraventa de proposiciones, y hoy desfigurada por la Corte Constitucional, por eso llamamos a que se convoque a la población a través de este gran encuentro nacional de la Convención Nacional de colombianos, a que se elija una Constituyente y que dentro del marco de esta Constituyente se elija un nuevo gobierno, una nueva forma de elegir gobierno, que nos permita también cambiar de Estado...".



◆ Manuel Pérez

Otra forma de hacer el canje sería obrando de manera unilateral. Y la única forma de hacerlo sería indultando a los guerrilleros requeridos por las organizaciones armadas al margen de la ley. En ese caso el gobierno podría recurrir a los instrumentos contemplados en la Ley 418, que permite el indulto de las personas condenadas por la comisión de delitos políticos. Pero habría que esperar a que la Fiscalía se pronuncie sobre cuántos de los 452 guerrilleros pedidos por las Farc están en esa situación y cuántos están en prisión por delitos atroces, cuya conexidad con el delito político no está contemplada en la Constitución Nacional. En ese caso serían muchos los guerrilleros que tendrían que permanecer en prisión.

Otra opción, a la que se refirió el presidente Pastrana en la rueda de prensa, es la aprobación por parte del Congreso —como parte de la reforma política— de poderes extraordinarios al Presidente de la República para recurrir al llamado 'derecho de gracia', mediante el cual podría perdonar a los guerrilleros que se acogieran al proceso de paz. Pero esta opción enfrenta dos problemas: uno de oportunidad y otro de legalidad, en términos del derecho internacional.

En reiteradas ocasiones las Farc han insistido en la necesidad del canje y le han dicho al Presidente de la República que éste debería realizarse lo más pronto posible. Pero si el gobierno tiene que esperar la aprobación de la reforma política para poder hacerlo, es posible que el proceso se tarde por lo menos hasta mediados de 1999. Ese podría ser, sin embargo, un grave obstáculo para el proceso de paz, por-

que en tales circunstancias es probable que las Farc decidan solicitar una prórroga en el despeje de los cinco municipios del sur del país, que de acuerdo con el gobierno debe terminar el 7 de febrero de 1999. Y ya varios congresistas estadounidenses han advertido que una prolongación del despeje podría llevar incluso a una nueva descertificación del país.

El otro problema tendría que

El último de la fila

UNA DE LAS MAYORES sorpresas de la lista de 452 guerrilleros detenidos que 'Tirofijo' le envió al presidente Andrés Pastrana el pasado 30 de septiembre, y que el gobierno reveló la semana pasada, es la aparición en el último renglón de Francisco Caraballo, líder del Ejército Popular de Liberación (EPL), dete-

nido actualmente en la cárcel de máxima seguridad de Itagüí.

Aunque el gobierno dijo que ya ha tenido algunos acercamientos con el EPL para involucrarlo en el proceso de paz, todo parece indicar que Caraballo viene conversando con las Farc desde hace varios meses. De acuerdo con las autoridades, es posible incluso que la gente de Caraballo esté participando en secuestros que luego son manejados por las Farc (ver artículo). La aparición del nombre de este viejo guerrillero en la lista de las Farc tiene una razón de fondo: 'Tirofijo' sabe que a pesar de todo existe una gran cercanía entre Caraballo, Francisco Galán y Felipe Torres, los dos jefes del ELN que se encuentran recluidos con él en la cárcel. La intención de las Farc es romper esta relación, que en algunos episodios se ha convertido en una alianza política, ideológica y económica.



◆ Francisco Caraballo

Con licencia para negociar



A Fabián Ramírez, Usuriaga y Raúl Reyes, delegados de las Farc, les fueron suspendidas las órdenes de captura mientras duren las conversaciones con el gobierno en la zona de distensión

ver con la naturaleza del perdón concedido por el Presidente. Para poder indultar a todos los guerrilleros detenidos lo más seguro es que el perdón tenga que extenderse a varios delitos considerados atroces, comenzando por el secuestro. Y eso desataría una gran polémica, no sólo a nivel nacional sino internacional. La mayoría de esos delitos están excluidos por las normas del Derecho Internacional Humanitario de cualquier posibilidad de perdón, como lo recordó el presidente de Human Rights Watch, José Miguel Vivanco, en su reciente visita a Colombia. Según Vivanco, "la impunidad no puede ser el costo de la paz", frase que coincide con diversos pronunciamientos hechos en Colombia por el fiscal Alfonso Gómez Méndez.

HACIA UNA CONSTITUYENTE

El camino de la paz, como se ve, está plagado de espinas. Dadas las condiciones acordadas hasta ahora, es casi imposible que antes de un año se pueda hablar de una negociación en firme entre el gobierno y los grupos guerrilleros. Y en ese año el gobierno sólo se puede desgastar, mientras la guerrilla gana puntos, no sólo a nivel nacio-

nal sino internacional. En Colombia, porque contará con dos foros inmejorables para inundar al país con su mensaje político: los diálogos en la zona de distensión y la Convención Nacional. Y es poco probable que desaproveche el estatus político que le concede el gobierno para darse un pantallazo a nivel internacional.

Todo apunta, además, a que la meta de las dos organizaciones gue-

rrilleras es llevar sus propuestas a una Constituyente. Caso en el cual habría que armonizar dos procesos que, por lo menos hasta el momento, han resultado diametralmente distintos. Uno abierto —quizás en demasía— y el otro tan cerrado que a menos de un mes de comenzar todavía no tiene unas metas claras. O si las tiene son desconocidas todavía para los colombianos.

En medio de ese panorama resalta la enorme voluntad de paz que ha demostrado el presidente Pastrana. Hasta el momento, y a pesar de las dudas, es indudable que ha logrado cumplir todas las promesas que ha hecho y ha sabido manejar a una opinión ansiosa por conocer los detalles de un proceso que —de llegar a buen término— podría ser el ingreso del país, por la puerta grande, al próximo milenio. Pocas veces había existido en Colombia tal disposición por parte de las autoridades de ponerle fin al conflicto armado. Si la guerrilla tiene la misma disposición —y todas las dudas anteriormente expuestas responden simplemente a su actitud negociadora— la paz es una meta posible. Si no, el despertar puede ser doblemente traumático. ■

Apoyo internacional

EL GOBIERNO se anotó un gran éxito la semana pasada cuando logró el respaldo para su proceso de paz de los 34 países que asiten a la Octava Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno que se reúne en la ciudad de Oporto, en Portugal.

Gracias a las gestiones del ministro de Relaciones Exteriores, Guillermo Fernández de Soto, los mandatarios reunidos en Portugal firmaron una declaración en la cual expresan su apoyo incondicional "al proceso de construcción de la paz emprendido por el gobierno colombiano con el



◆ Guillermo Fernández

la visita de Estado que realizarán la próxima semana a ese país. Y que el apoyo internacional se materialice en ayuda económica y financiera

fin de alcanzar una solución definitiva a la confrontación armada, mediante una agenda para la paz y la reconciliación nacional".

Ahora el reto que tienen el presidente Pastrana y el propio Canciller es lograr ese mismo apoyo por parte de Estados Unidos, durante la visita de Estado que realizarán la próxima semana a ese país. Y que el apoyo internacional se materialice en ayuda económica y financiera para el desarrollo de programas de inversión social que le den sustento al proceso de paz en las zonas de violencia.



VIII cimeira ibero - americana